



## Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos

Distr. general  
18 de junio de 2007  
Español  
Original: inglés

---

### Comité de Derechos Humanos

89º período de sesiones

#### Acta resumida de la 2431ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el jueves 15 de marzo de 2007 a las 15.00 horas

*Presidente:* Sr. Rivas Posada

### Sumario

Cuestiones de organización y otros asuntos (*continuación*)

*Informe de la reunión del Grupo de Trabajo sobre las reservas*

*Informe del Grupo de Trabajo sobre la armonización de los métodos  
de trabajo de los órganos creados en virtud de tratados de derechos  
humanos*

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Comité se publicarán en un solo documento de corrección, poco después de finalizar el período de sesiones.



*Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.*

**Cuestiones de organización y otros asuntos**  
(continuación) (HRI/MC/2007/5 y HRI/MC/2007/2)

*Informe de la reunión del Grupo de Trabajo  
sobre las reservas (HRI/MC/2007/5)*

1. **Sir Nigel Rodley** presenta el informe de la reunión del Grupo de Trabajo sobre las reservas (HRI/MC/2007/5). El Grupo de Trabajo se reunió por segunda vez en Ginebra los días 14 y 15 de diciembre de 2006, debido a que los representantes de dos de los comités particularmente interesados en el tema de las reservas, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial y el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, no habían asistido a la primera reunión. En la reunión de diciembre los representantes de ambos comités hicieron declaraciones sobre su propia práctica, que no habían sido recogidas en las actuaciones de la primera reunión.

2. Hubo a continuación un intercambio general de opiniones, incluida la consideración por los comités de las recomendaciones contenidas en el informe de la reunión precedente (HRI/MC/2006/5/Rev.1). Recuerda que el Comité de Derechos Humanos había tenido algunos problemas con las recomendaciones surgidas de la reunión precedente, en particular la recomendación 6. A la luz de los *travaux préparatoires* de la Comisión de Derecho Internacional, preocupa a algunos miembros que la reunión precedente haya considerado que los criterios para determinar la validez de las reservas contenidos en el proyecto de directrices de la guía de la práctica que figuran en el décimo informe del Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional sobre las reservas a los tratados (A/CN.4/5558/Add.1) constituyen un paso adelante. En consecuencia, el texto de la recomendación se ha cambiado para reflejar el significado potencial de los criterios.

3. La preocupación principal del Comité reside en la forma en que el Grupo de Trabajo abordó en su primera reunión el tema de los efectos jurídicos de las reservas que podrían ser incompatibles con un tratado determinado, particularmente con su objeto y fin. Se sostuvo que habría la presunción refutable de que el tratado en cuestión continuaría aplicándose. No obstante se consideró que esto debilitaba considerablemente la postura establecida en la

observación general número 24 del Comité, que consideraba que normalmente un tratado continuaría aplicándose sin el beneficio de la reserva. La reunión no siguió por completo la terminología del Comité en su reserva, porque ello no habría añadido mucho y porque tampoco definía ni especificaba las consecuencias de la anomalía. Por consiguiente, la reunión se basó en una declaración ya presentada a la Comisión de Derecho Internacional por su Relator Especial, que había sostenido que toda reserva inválida debería considerarse nula. Así pues, la recomendación 7 afirma que el Estado no podrá basarse en esa reserva y que, a menos que su intención en contrario quede establecida de forma indisputable, seguirá siendo parte en el tratado sin el beneficio de la reserva.

4. La otra novedad del informe está en la recomendación 9, que se basa esencialmente en la que había sido la segunda frase de la recomendación 8 del informe precedente y que orienta al Comité sobre el modo de enfocar las reservas. La recomendación refleja ampliamente la práctica del Comité. Se basa en un proyecto propuesto por la Secretaría, que desea que los demás comités sigan la práctica dominante del Comité de Derechos Humanos. Nada de lo contenido en la recomendación 9 es incompatible con la práctica del Comité.

5. Por último, se refiere a la recomendación 10 en la que el Grupo de Trabajo recomienda que la reunión de los comités y la reunión de los presidentes decidan si debe celebrarse otra reunión del Grupo de Trabajo teniendo en cuenta las reacciones y preguntas de los órganos creados en virtud de tratados sobre las recomendaciones del Grupo de Trabajo, y cualesquiera novedades que puedan darse en la Comisión de Derecho Internacional sobre el tema de las reservas a los tratados. Parece prematuro en la presente fase que el Grupo de Trabajo celebre una nueva reunión antes de la reunión que celebrarán en mayo de 2007 los representantes de cada uno de los órganos creados en virtud de tratados y de la Comisión.

6. **La Sra. Wedgwood** (Estados Unidos de América) dice que hay importantes diferencias entre la recomendación 7 contenida en el informe de la reunión del Grupo de Trabajo sobre las reservas celebrada en junio de 2006 (HRI/MC/2006/5/Rev. 1) y la recomendación 7 revisada contenida en el informe actual. La recomendación 7 presentada en la reunión precedente afirma que la consecuencia que se aplica en una situación particular depende de la intención del

Estado en el momento en que formuló su reserva. Afirma también que la intención debe quedar claramente establecida tras un profundo examen de la información disponible, con la presunción refutable de que el Estado seguiría siendo parte en el tratado sin el beneficio de la reserva. La recomendación revisada afirma que el Estado no podrá basarse en una reserva inválida y que, a menos que su intención en contrario quede establecida de forma indisputable —norma muy estricta— seguirá siendo parte en el tratado sin el beneficio de la reserva.

7. Sin embargo, demostrar de manera indisputable una intención resulta casi imposible de conseguir. Parece que la práctica del Comité en los últimos años ha sido evitar el tema de las reservas e interpretar en sentido amplio la observación general 24. Por consiguiente, toma nota con sorpresa de la utilización de las palabras “de forma indisputable” y agradecería nuevas aclaraciones sobre la recomendación.

8. En la comunicación No. 1008/2001, la autora ha afirmado su derecho de primogenitura a la sucesión a los títulos de su padre y ha pretendido ser víctima de violaciones del Pacto cometidas por España. España ha formulado una reserva a la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, en la que afirma que no se aplican a la Corona las normas de igualdad entre los sexos. No obstante, España no ha formulado una reserva similar al Pacto porque en el momento en que se adhirió al Pacto, el Comité no interpretaba el artículo 26 con la misma amplitud que en la actualidad. Uno de los problemas que plantea el desarrollo o la interpretación progresiva del derecho es que las reservas sólo pueden formularse en el momento de adhesión al tratado. Aunque el Comité no está en favor de las reservas, una interpretación dinámica de los tratados puede crear presiones en favor de una doctrina dinámica de las reservas. Si el artículo 26 del Pacto se interpreta en el sentido de que refleja la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, el Comité debería tener presente la manifiesta intención de España y su reserva, con independencia de que se haya formulado a un tratado diferente.

9. **El Sr. Shearer** se pregunta si las observaciones generales del Comité se han ocupado previamente del tema de las reservas generales a los tratados. Aunque ello no constituye un problema en el caso del Pacto, en algunos otros instrumentos internacionales de derechos

humanos, tales como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Comisión sobre los Derechos del Niño, varios Estados han formulado reservas de carácter sumamente amplio. La aceptación por un Estado Parte de un tratado podría estar sometida a las disposiciones de su constitución, de su religión o del Corán, por citar tan sólo algunos ejemplos. No está claro si en tales casos las reservas son nulas por incertidumbre. Acogería con agrado un debate sobre la forma de enfocar las reservas de este tipo.

10. **El Sr. O’Flaherty** dice que no está clara la forma de interacción que podría tener lugar en la reunión de la Comisión de Derecho Internacional con los órganos creados en virtud de tratados mencionada en el párrafo 2 del informe. Desearía saber si el grupo de trabajo existente se volvería a reunir o si se prevé otra forma distinta. En cuanto al párrafo 4, se hace referencia a la sentencia de la Corte Internacional de Justicia en el caso relativo a las *actividades armadas en el territorio del Congo (República Democrática del Congo c. Rwanda)* y al temor de que esa decisión parece restringir la función del Comité en lo tocante a determinar validez de las reservas. Agradecería nuevas informaciones sobre la medida en que el Grupo de Trabajo ha considerado la necesidad de abordar específicamente esa evolución en su propio informe. La recomendación 6 del informe, que establece una serie autónoma de criterios para determinar la validez de las reservas, parece implícitamente incompatible con la lógica de la decisión de la Corte. Agradecería recibir información sobre la medida que las cuestiones planteadas por la sentencia están siendo específicamente tratadas por el grupo de trabajo. Por último, no está de acuerdo con las sugerencia que se hace en el párrafo 12 del informe de que el comité se muestre menos inclinado a examinar la validez de las reservas en el contexto de los exámenes de los informes periódicos de los países, pues esa conclusión se basa en un solo caso.

11. **La Sra. Motoc**, refiriéndose a la sentencia citada, pregunta si el grupo de trabajo ha discutido las opiniones separadas coincidentes del juez Higgins, el juez Kooijmans, el juez Elaraby, el juez Owada y el juez Simma, que remiten a la observación general No. 24 del Comité.

12. **La Sra. Chanet**, tras tomar nota con reconocimiento de las recomendaciones revisadas del informe sobre las reservas a los tratados, dice el

informe le plantea menos problemas que el texto precedente. La Comisión de Derecho Internacional necesitaría tiempo para aprobar un texto final sobre la validez de las reservas en el derecho internacional y la situación de las reservas no está todavía firmemente establecida. El Comité no debe alejarse de la propuesta mencionada en la recomendación del Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional. Además, las interpretaciones del Comité de las obligaciones dimanantes de los tratados no deben diferir de las de los Estados, que en materia de reservas pueden preocuparse más de su soberanía que de los derechos humanos. Por consiguiente, son particularmente bienvenidos los esfuerzos por llegar a un acuerdo con el Relator Especial.

13. **Sir Nigel Rodley** dice que la redacción del texto previo de la recomendación 7 fue objeto de la crítica unánime del Comité por su extremada debilidad. El texto ha sido revisado en consecuencia para reflejar lo que considera la interpretación del Comité. El hecho de que el Comité haya evitado el tema de las reservas es ajeno a la cuestión. Ese tema se aborda en la recomendación 9. Por supuesto, el Comité no aborda las reservas por su propio valor. Ningún Comité ve la necesidad de confrontación, especialmente en el contexto de los exámenes periódicos, en que el diálogo es particularmente importante. Las reservas se deben examinar cuando la confrontación es inevitable, por ejemplo, al tratar de casos individuales. Otra de tales circunstancias podría ser las investigaciones que se realicen de conformidad con el procedimiento descrito en el artículo 20 de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes y el protocolo adicional a la Convención sobre la eliminación de todas formas de discriminación contra la mujer. Lo mismo cabe decir con relación Comité contra la Desaparición Forzada. En tales circunstancias, el Comité debe ser consciente de las obligaciones del Estado y de la opinión del Estado sobre esas obligaciones. La norma avanzada en las recomendaciones sobre las reservas tiene la intención de constituir la base sobre la que el Comité podría abordar esa situación de confrontación.

14. El tema de las reservas incompatibles se aborda en el párrafo 9. Ningún órgano creado en virtud de tratados puede sentirse obligado a prestar atención a una reserva formulada a un tratado distinto del que le ha creado. En tales circunstancias deber prevalecer la posición de que la reserva es inexistente.

15. El grupo de trabajo no ha discutido directamente las reservas amplias y vagas. Aunque se hayan formulado algunas reservas de esa naturaleza al Pacto, son muchas las formuladas a la Comisión sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, por ejemplo. El grupo de trabajo no considera que el tema sea polémico. Además, las reservas vagas y generales se han examinado en el informe del Relator Especial (párrs. 107 a 115).

16. En cuanto a la reunión de mayo de 2007 de la Comisión de Derecho Internacional y los órganos creados en virtud de tratados, corresponde al Comité decidir a quien envía. El Comité no está obligado en modo alguno por el hecho de que el orador haya sido designado para representarle en las dos reuniones del grupo de trabajo.

17. En relación con el caso de la República Democrática del Congo, no ha habido una evolución posterior, porque sólo afectaba a la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, que se refiere en uno de sus artículos a las reservas incompatibles con el objeto y el propósito de la Convención. Es sumamente desafortunado que la Corte Internacional de Justicia haya decidido interpretar esa disposición de la Convención de una manera tan estrecha y literal. Aunque el grupo de trabajo discutió la sentencia, considera que el tema se sale de su mandato y que abordarlo no sería útil. Tiene también en cuenta la actitud de la Corte ante las críticas formuladas por otros órganos del sistema internacional, como se ha visto en el caso relativo a la *aplicación de la Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio (Bosnia y Herzegovina c. Serbia y Montenegro)*.

18. En cuanto a la afirmación contenida en el párrafo 12, cree que el Comité podría sentirse menos inclinado a llegar a la conclusión de que una reserva es válida en el contexto del examen de los informes periódicos. Si no se equivoca, ello no produciría consecuencias particulares porque sólo ha habido un caso en los 12 años precedentes en que el Comité haya decidido en el contexto del examen de un informe periódico que una reserva es incompatible con el objeto y fin del tratado.

19. Por último, conviene con la Sra. Chanet en que la postura anterior del Comité no coincide con la postura a la que ha llegado en la actualidad el Relator Especial,

que ha evolucionado considerablemente desde el primer informe del grupo de trabajo. Espera que la Comisión de Derecho Internacional llegue a un acuerdo con el Relator Especial cuando llegue el momento de completar el texto sobre las consecuencias jurídicas de la invalidez de una reserva.

20. **El Sr. Gillibert** (Secretario del Comité) facilita algunos detalles sobre la propuesta reunión de la Comisión de Derecho Internacional. Se ha enviado una carta a todos los órganos creados en virtud de tratados, en la que se les invita a enviar un representante a un debate de los temas relacionados con los tratados de derechos humanos. La reunión podría adoptar la forma de un intercambio de opiniones entre los miembros de la Comisión de Derecho Internacional y los expertos en derechos humanos. Los debates se centrarían entre otras cosas, en las conclusiones preliminares aprobadas en 1997 por la Comisión de Derecho Internacional sobre las reservas a los tratados multilaterales normativos, incluidos los tratados de derechos humanos; otras cuestiones relativas a las reservas a los tratados de derechos humanos, por ejemplo el efecto, si lo hubiere, de las reservas incompatibles con el objeto y el fin del tratado o las consecuencias de las conclusiones de los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos.

21. **La Sra. Wedgwood** subraya que existe una relación triangular entre el Comité, la Comisión de Derecho Internacional y los Estados partes. El hecho de que el Comité esté en la actualidad de acuerdo con las opiniones del Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional no significa necesariamente que los Estados partes no puedan tener sus propias ideas.

22. La hipótesis de que la norma apropiada sea la “intención indisputable” plantea la cuestión de cómo se puede demostrar esa “indisputabilidad”. Además, si la norma que el Comité propone ahora no hubiera estado clara como cuestión de derecho en el momento en que la mayoría de los Estados se adhirió al tratado y expresó sus reservas, los Estados no habrían tenido el pensamiento de establecer los antecedentes procesales que serían convenientes para un fácil diagnóstico de la intención indisputable. Si el Comité exige la intención indisputable y al mismo tiempo descarta la pertinencia de las declaraciones posteriores a las reservas y a la ratificación por el Estado parte, sería virtualmente imposible para el Estado parte cumplir la norma.

23. Además, es difícil disponer de una ordenación jurídica independiente de las reservas. Ello afectaría a la consideración de las reservas, no solamente las formulaba a los tratados de derechos humanos sino también a los de otro tipo. Si la previsibilidad de lo que un Estado se propone hacer al convertirse en parte en un tratado y expresar una reserva fuera gravemente erosionada por la interpretación dinámica del tratado y, por consiguiente, de la reserva del Estado, sería difícil persuadir a los parlamentarios de que accedieran a unirse a los regímenes convencionales.

24. En la actualidad se desarrolla un importante debate sobre la tensión existente entre la democracia y el derecho internacional, y el Comité no debería agravar ese debate. Dificultar en exceso a los Estados la confianza en las reservas que consideran haber formulado desbarataría la intención de disponer de órganos creados en virtud de tratados altamente integradores.

25. **El Sr. O’Flaherty**, tras expresar su agradecimiento por la información sobre la reunión de la Comisión de Derecho Internacional, solicita que se le confirme que el único tema de la discusión será el de las reservas. Aunque respeta plenamente la respuesta de Sir Nigel en relación con el párrafo 12 del informe del grupo de trabajo (HRI/MC/2007/5), cree que el Comité se debería reservar —y proteger— su derecho a considerar inválida una reserva en el contexto del examen de los informes periódicos, aunque ello raramente suceda en la práctica.

26. **El Sr. Gillibert** (Secretario del Comité General) confirma que el único tema de debate de la reunión de la Comisión de Derecho Internacional será el de las reservas.

27. **La Sra. Chanet** expresa su apoyo al párrafo 12 del informe del grupo de trabajo. La situación era diferente en el pasado y en el caso de los países con reservas amplias, como las que subordinan los tratados a la ley islámica, el Comité se ha pronunciado de hecho sobre la validez de esas reservas. Sin embargo, como Sir Nigel indica en el párrafo 12, ya no parece ser esa la tendencia.

28. **Sir Nigel Rodley** dice que no tiene nada que añadir a los comentarios de la Sra. Chanet sobre el párrafo 12. El informe del grupo de trabajo es un reflejo de las circunstancias que ha descrito, y espera que los demás miembros del Comité no piensen que obliga al Comité a tomar un rumbo determinado.

29. La Sra. Wedgwood se ha referido acertadamente a la reacción de los Estados partes. El Comité no opera en vacío y tiene que tener en cuenta cuál podría ser la posición de los Estados. Es muy frecuente que la posición de los Estados no sea precisamente coherente. Su posición jurídica no es necesariamente la del mínimo común denominador, especialmente si ese mínimo común denominador se basa enteramente en la interpretación auténtica del tratado en contraposición a una interpretación evolutiva que tenga realmente en cuenta la práctica ulterior de los Estados.

30. Es cierto que la intención indisputable es una norma muy estricta pero a su juicio no tiene la pretensión de diseñar algo especial para los derechos humanos. La postura del grupo de trabajo, con la que concuerda todo lo demás, se describe en su recomendación 3. El argumento en favor de la noción de la indisputabilidad de la intención fluye más bien del contenido del tratado. Sería sumamente imprudente suponer que si una reserva es incompatible con el objeto y el fin del tratado, el Estado no sería parte en el tratado; por consiguiente la cuestión está esencialmente en determinar cual es el umbral de la prueba.

31. Algunos Estados desean que el Comité tenga en cuenta la práctica ulterior cuando es negativa, pero no cuando es positiva. El Comité se declaró firme partidario de la interpretación auténtica del tratado en el diálogo que mantuvo con un Estado parte el pasado mes de julio y tropezó con muchas dificultades para sostener que era preciso tener en cuenta la práctica ulterior del Estado, posición que no fue fácilmente digerida por el Estado parte en cuestión.

32. Los Estados determinan en última instancia sus propias obligaciones, y lo mejor sería que el Comité consiguiera hacerles partícipes de su propia opinión en vez de enfrentarse a ellos. El Comité debería tratar de alejar a los Estados partes de una posición que no es necesariamente compatible con el objeto y el fin del tratado en cuestión.

33. **La Sra. Wedgwood** dice que la evolución de la norma del Comité para juzgar las reservas de los Estados plantea la cuestión de lo que se considera prueba admisible en cuanto a la intención del Estado. Es norma general que antes de abordar una cuestión litigiosa se deben reunir pruebas, pero desde que se formuló la observación general No. 24 después de la adhesión de muchos Estados a instrumentos particulares, y dado que la idea de la “intención

indisputable” es también nueva, los Estados podrían no haber reunido las pruebas que habrían deseado si hubieran sabido como el Comité se proponía interpretar en última instancia la normativa legal sobre las reservas.

34. Las declaraciones de los Estados sobre sus intenciones en aquel momento tendrían que haber sido consideradas con arreglo a una serie de principios, teniendo particularmente en cuenta que el Comité no aborda las reservas durante el examen de los informes de los Estados partes y podría por consiguiente limitarse a lo que el Estado ha dicho en el momento de su ratificación del tratado. Debería ser posible demostrar a los Estados que incluso admitiendo sus declaraciones posteriores, podrían cumplir la norma. No obstante, si un Estado manifiesta de buena fe al Comité que en el momento de su adhesión había pensado que su reserva era una condición de su asentimiento, el Comité debería posiblemente aceptarla en vez de considerarla inadmisibles a priori. La interpretación dinámica es un proceso de diálogo.

35. **El Presidente** dice que se podría seguir discutiendo el tema en el contexto de la respuesta a la invitación de la Comisión de Derecho Internacional.

*Informe del Grupo de Trabajo sobre la armonización de los métodos de trabajo de los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos (HRI/MC/2007/2)*

36. **El Sr. Amor** informa sobre la reunión del Grupo de Trabajo sobre la armonización de los métodos de trabajo de los órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos, que se celebró en Ginebra los días 27 y 28 de noviembre de 2006 y a la que asistió como representante del Comité junto con los seis representantes de los demás órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos, y se remite al informe al respecto preparado por la Secretaría (HRI/MC/2007/2). Las opiniones que expresó en la reunión reflejaban la postura adoptada por el Comité en el documento CCPR/C/88/CRP.3/Rev.1.

37. Se desarrolló un rico y, en ocasiones, intenso debate sobre temas generales y sobre una propuesta específica del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. Hubo acuerdo unánime en la necesidad de un órgano de tratados único y permanente —idea originalmente expuesta por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los

Derechos Humanos— y en la conveniencia de armonizar los métodos de trabajo de los órganos creados en virtud de tratados.

38. Se había acordado que el mecanismo para conseguir esto tendría que ser un órgano representativo de los distintos comités pero hubo diversidad de opiniones en cuanto a si este órgano debería sustituir a la reunión anual de los presidentes de los órganos creados en virtud de tratados y de los comités o constituir un órgano separado. El orador se había mostrado en favor de esta última posibilidad (párrs. 7 y 13 del informe). Tampoco hubo acuerdos sobre la composición del nuevo órgano, el mandato de sus miembros y el número de sus reuniones anuales (párr. 14).

39. Hubo acuerdo general en que las atribuciones del nuevo órgano consistieran en revisar los métodos de examen de los informes de los Estados partes y en formular observaciones generales; pero los representantes no fueron unánimes en cuanto al tratamiento de las comunicaciones. Hubo también diversidad de opiniones sobre la medida de los contactos del nuevo órgano con el Consejo de Derechos Humanos, aunque todos estuvieron de acuerdo en que debería haber, como mínimo un intercambio de información.

40. Es preciso seguir discutiendo las facultades que se atribuyan al órgano: algunos han sostenido que se limiten a la posibilidad de hacer recomendaciones a los órganos creados en virtud de tratados, otros se han inclinado por la armonización de los métodos de trabajo y otros han propuesto que el nuevo órgano se limite a tomar medidas entre los períodos de sesiones.

41. La propuesta específica presentada por el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial —que los distintos comités continúen trabajando por separado pero que todas las comunicaciones sean atendidas por un solo órgano— dio lugar a extensos debates. Inicialmente se pensó que el órgano sería innecesario, pero el representante del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial sostuvo tenazmente su posición y comenzó a convencer a los demás, aunque no se llegó a ninguna conclusión. El orador se manifestó francamente contrario a la propuesta. Su impresión es que sus autores subestiman las dificultades políticas y jurídicas implícitas y desconocen la forma en que el Comité de Derechos Humanos aborda las comunicaciones o las diferentes

clases de textos en cuestión. A su juicio, la propuesta pondría en peligro todo el sistema de recepción de las comunicaciones. De ser adoptada, la responsabilidad correspondería al Comité de Derechos Humanos, pero ello tampoco es conveniente.

42. Las estadísticas hablan de la diferencia del trato que dan a las comunicaciones los diversos órganos creados en virtud de tratados: el Comité de Derechos Humanos dedica de 10 a 15 reuniones al año a las comunicaciones, el Comité contra la Tortura tres reuniones, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de una a tres reuniones y el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de dos a cuatro reuniones; en cuanto al número de comunicaciones recibidas y tramitadas, las cifras respectivas son 1.502 recibidas y 1.216 tramitadas, 305 recibidas y 259 tramitadas, 38 recibidas y 34 tramitadas y 12 recibidas y 6 tramitadas. Así pues la realidad del tema es muy diferente en cada comité.

43. Durante toda la reunión el orador se mantuvo totalmente abierto a la necesidad y utilidad de armonizar los métodos de trabajo, en tanto que otros parecen recelosos ante la idea. Y tiene la impresión general de que los demás comités, aún manteniendo una buena disposición hacia el Comité de Derechos Humanos, manifiestan cierta desconfianza en el mismo.

44. Se prevé que el grupo de trabajo se reúna de nuevo durante la segunda semana de abril de 2007.

45. **El Presidente** dice que el Sr. Amor ha realizado una excelente labor sobre un tema en evolución y le pide que mantenga al Comité informado de sus contactos con el grupo y de sus impresiones. Muchas de las propuestas que se discuten afectan esencialmente a la labor del Comité y podrían comprometerla gravemente.

46. **La Sra. Chanet** dice que tres cuestiones importantes se desprenden de lo que parece haber sido una reunión turbulenta. Dado que un órgano de tratados unificado parece claramente inviable, surge la cuestión de cómo asegurar la coherencia entre los órganos creados en virtud de tratados, inexistente en el sistema actual.

47. Le preocupa la propuesta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. La sorprendente insistencia de su representante en la

reunión parece haber dado fruto, porque algunos de los demás representantes, no convencidos por los argumentos del Sr. Amor, han llegado hasta sugerir el establecimiento de un pequeño grupo para examinar la propuesta (párr. 26 del informe). Le sorprende que el Comité contra la Tortura apoye la propuesta (párr. 8 del informe). Aceptar la propuesta supondría la desaparición total del procedimiento de reclamaciones, argumento al que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial hace oídos sordos, como lo ha hecho a los problemas jurídicos involucrados, por ejemplo, que diferentes Estados partes se hayan adherido a cada uno de los distintos tratados.

48. **El Presidente** precisa que el encabezamiento que precede a los párrafos 22 a 33 del informe dice puntos de acuerdo “preliminares” y ve en ello ciertos motivos de optimismo que moderan el pesimismo de la Sra. Chanet.

49. **El Sr. Amor** observa que el informe no fue redactado durante la reunión sino que se trata más bien de un texto preparado por un miembro de la secretaría de derechos humanos que lo distribuyó más adelante para que se formularan comentarios sobre el mismo.

50. **El Sr. O’Flaherty**, tras advertir que la propia Alta Comisionada asistió a una de las reuniones, solicita la opinión del Sr. Amor sobre si sigue plenamente comprometida con las ideas que presentó en su documento conceptual original, pues ello afectaría al punto muerto en que se encuentra la forma de proceder en el tema que se discute. Se pregunta asimismo si se ha previsto la reunión de una conferencia intergubernamental.

51. A su juicio, la creación de un nuevo órgano para armonizar los métodos de trabajo (párrafo 13 del informe) en vez de reconfigurar la reunión de los comités y la reunión de los presidentes no sería una solución. Asimismo, la relación entre los órganos creados en virtud de tratados y el Consejo de Derechos Humanos —tratada muy superficialmente en el párrafo 24 del informe—, debería ser tratada con mayor urgencia, porque el Consejo sigue adelante con sus procedimientos mientras los órganos de tratados los discuten. El Comité debería recomendar que la reunión de los comités inscribiera el tema en su programa de junio, e invitar al jefe del Consejo a que asista a la reunión; entre tanto el Comité debería formular ideas sobre cómo deberían evolucionar las relaciones en cuestión.

52. **El Presidente** dice que está prevista una reunión de presidentes de los órganos creados en virtud de tratados para los días 14 y 15 de junio de 2007, antes de la reunión de los comités.

53. **Sir Nigel Rodley** dice que nunca se debería dar a la secretaría la responsabilidad de informar sobre las conclusiones de una reunión. Los expertos de los comités deberían redactar su propio informe o, de lo contrario, no debería haber informe alguno. El Comité debería encargar al Sr. Amor que adoptara esa postura y decir que, en el futuro, los puntos de acuerdo deben ser decididos por los participantes en la reunión. En las circunstancias actuales, los “puntos de acuerdo preliminares” del informe del grupo de trabajo tienen probablemente una categoría que no deberían tener.

54. Conviene con el Sr. O’Flaherty en que no parece prudente hablar del establecimiento de un nuevo órgano, lo que es indicio de maniobras institucionales, en vez de reconfigurar los órganos existentes. Lo que no encuentra en el informe es la reseña de alguna discusión sustantiva de las propuestas de elaboración de procedimientos nuevos y útiles, como la propuesta del Sr. Amor de que después del informe inicial del Estado parte, las respuestas del Estado parte a la lista de cuestiones sustituyan a los informes siguientes. La cuestión no parece haberse planteado nunca. Por consiguiente, el Comité debería hacer suya la insistencia en dedicar más tiempo la próxima vez a la discusión de las cuestiones sustantivas de armonización. Asimismo, el Sr. Amor debería dejar claro que el Comité se opone al establecimiento de un pequeño grupo de trabajo para examinar la creación de un órgano unificado para las comunicaciones (párrafo 26 del informe).

55. **La Sra. Motoc** dice que las preocupaciones del Comité no son exageradas porque la llamada reforma de las Naciones Unidas y de los órganos de derechos humanos parece seguir una dirección equivocada. Apoya la propuesta de Sir Nigel Rodley de que el Comité se disocie oficialmente de los puntos de acuerdo preliminares. Se debería encargar al Sr. Amor, como representante del Comité, que expresara esta postura. De hecho, ha habido muchos otros grupos de trabajo que no han podido llegar a un acuerdo tras su primera reunión y que por lo tanto no han podido preparar un informe. Por ejemplo, tal ha sido el caso del grupo de trabajo sobre la aplicación por los jueces de los derechos económicos, sociales y culturales.



56. Aún mostrándose de acuerdo con el Sr. O'Flaherty sobre la utilidad de una relación institucional entre el Consejo y el Comité, dice que es prematuro determinar lo que sería esa relación, dado que el Consejo no ha llegado todavía a una decisión sobre la función de los titulares de los mandatos de los procedimientos especiales y otros órganos subsidiarios.

57. **La Sra. Wedgwood** comparte las preocupaciones expresadas por el Sr. Amor y por otros. El Comité no controla la imprenta y sin embargo el documento publicado por el grupo de trabajo parece tener categoría oficial. Entretanto, no es mucho lo que se sabe sobre las comunicaciones de desacuerdo del Comité. Por consiguiente, se necesitan medidas enérgicas para frenar ese impulso generado por la propuesta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. Además, el Consejo pisa un terreno peligroso porque difícilmente podría ponerse de acuerdo en algo, incluso en los informes sobre Darfur. Ha llegado el momento de pedir a la Alta Comisionada que trate de convencer al Consejo de que adopte las recomendaciones de los órganos creados en virtud de tratados —que tienen carácter apolítico— como la base de un examen periódico universal.

58. **El Sr. Schmidt** (Jefe de equipo de la Dependencia de Peticiones) aclara las cuestiones planteadas por el Sr. O'Flaherty y la Sra. Motoc y dice que la Alta Comisionada no insistiría probablemente en dar curso a las propuestas que preparó y distribuyó en su documento conceptual el pasado año, porque sabe que el concepto es políticamente inalcanzable. Ella misma lo ha admitido en las reuniones con representantes de grupos regionales, la comunidad de donantes y el personal celebradas en su oficina y en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Incluso si no se llega a un acuerdo sobre la creación de un órgano único, le complace tomar nota de las discusiones en curso sobre la armonización de los métodos de trabajo de los órganos creados en virtud de tratados a fin de hacerlos más previsibles y manejables, reduciendo en última instancia la carga que supone para ellos la presentación de informes, y no ha retirado formalmente su propuesta pensando en un interés superior.

59. En cuanto a las relaciones entre el Consejo y los órganos creados en virtud de tratados, los facilitadores de los seis grupos de trabajo del Consejo han actualizado y presentado documentos conceptuales y de debate revisados, incluido el documento conceptual revisado sobre el examen periódico universal. El

vínculo entre el examen periódico universal y los procedimientos de los órganos creados en virtud de tratados se ha plasmado en términos negativos, con referencia a la necesidad de evitar toda posible duplicación de costos entre el examen periódico universal y los procedimientos o las observaciones finales de los órganos creados en virtud de tratados. Sin embargo, el debate muestra que los productos de los órganos de tratados y las recomendaciones de los relatores especiales forman en última instancia la base para la consideración del examen periódico universal.

60. En cuanto a los métodos de trabajo, dice que la decisión tomada por el Comité de Derechos Humanos en 2004 de considerar las respuestas del Estado parte a las listas de cuestiones como su próximo informe periódico se ha evocado en numerosas discusiones sobre la reforma de los órganos de tratados y ha sido saludada como un paso muy positivo. Corresponde a la Comisión aplicar esa decisión.

61. **La Sra. Chanet** conviene con la Sra. Wedgwood en que el problema del informe del grupo de trabajo reside en que se está distribuyendo como documento oficial de las Naciones Unidas, aunque no refleje la postura de todos los miembros del grupo de trabajo. El problema que se plantea al Sr. Amor consiste ahora en asegurarse de que las objeciones que ha presentado por escrito al informe se transforman en un documento oficial de las Naciones Unidas. Como propone Sir Nigel Rodley, quizás no se debería confiar a la secretaría la redacción de ese documento. No obstante, si así se hiciera, debería haber alguna forma de permitir a los comités que expresen oficialmente sus objeciones.

62. **El Sr. Amor** dice que la propuesta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial es una simple sugerencia formulada por el representante de ese comité que ha sido duramente criticada y que él mismo ha rechazado categóricamente. En cuanto al órgano de coordinación, el Sr. Doek, Presidente del Comité de los Derechos del Niño, ha aceptado preparar y presentar un informe oral, no un documento oficial. El orador, como representante del Comité de Derechos Humanos, ha recibido también la petición de hacer una presentación verbal de los procedimientos de comunicación. Sostiene que el Comité se rige por textos que está obligado a respetar pero que debería también considerar cualquier factor que contribuyera a mejorar la armonización, como el registro de las comunicaciones y el fortalecimiento de la secretaría o

incluso la discusión sobre cómo percibe el Comité las medidas preliminares. En cuanto a la comunicación, cree que hay pocos problemas, aparte del desacuerdo que ya se ha planteado. Está abierto a cualquier buena idea que mejore la supervisión, por ejemplo.

63. El único problema de fondo es el de las reservas, pero agradecería cualquier sugerencia, siguiendo quizás las orientaciones de la observación general número 24, que permita a los colegas beneficiarse de la experiencia del Comité. Cree saber que no existe ningún subgrupo encargado de estudiar la propuesta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial. Confirma la afirmación del Sr. Schmidt de que la Alta Comisionada de Derechos Humanos no insistirá en llevar adelante su propuesta porque ha mantenido una breve entrevista con el grupo de trabajo y, a juicio del orador, ha indicado claramente que no habrá ningún órgano único.

64. En cuanto a la conferencia intergubernamental para el examen del propuesto órgano único, el Sr. Schmidt ha dado la respuesta oportuna. Con respecto a la relación con el Consejo de Derechos Humanos, se han dicho muchas cosas, algunas de las cuales no se han substanciado en absoluto. El grupo de trabajo ha recibido el encargo de facilitar información, lo que ha hecho en sus observaciones finales. Si bien es cierto que el informe del grupo de trabajo no refleja el desacuerdo entre los órganos creados en virtud de tratados, la persona que redactó el informe, la Sra. O'Connor, ha hecho todo lo posible en circunstancias muy difíciles. El informe se presentará tras la segunda reunión del grupo de trabajo y será sustituido si se encuentra una fórmula viable.

65. En cuanto a la percepción del informe por parte del Comité, ha indicado claramente al grupo de trabajo que el informe no refleja la posición del Comité. Con respecto a la relación con el Consejo, el Comité es un órgano creado en virtud de un tratado y desempeñará su mandato hasta el momento en que sea modificado por los Estados. Acoge con satisfacción los comentarios y las explicaciones de la secretaria sobre el órgano único. Cree que la armonización será posible en lo que respecta a los informes y las comunicaciones si tiene sentido.

66. **La Sra. Wedgwood** dice que es difícil distinguir entre documentos públicos y privados en el sistema de las Naciones Unidas. Se pregunta si la postura razonada y fundamentada del Comité podría publicarse

en un documento que tenga la misma categoría que el que se ha distribuido.

67. **Sir Nigel Rodley** propone el texto siguiente, que el Comité podría utilizar como base para una decisión formal: "Sobre la base del informe de su representante en el grupo de trabajo, el Comité de Derechos Humanos concluye que los puntos de acuerdo preliminares no tienen ninguna categoría; en particular, el Comité de Derechos Humanos no acepta la creación de un 'pequeño grupo' para examinar la propuesta de crear un órgano unificado para las comunicaciones; acuerda participar en la próxima reunión del grupo de trabajo en la inteligencia de que discutirá esferas sustantivas de la armonización de los procedimientos, incluidos los procedimientos de comunicación; encarga a su representante que explique y se adhiera a esta decisión en la próxima reunión del grupo de trabajo; pide que la decisión sea incluida en su propio informe anual y en el próximo informe del grupo de trabajo". Las ideas y los términos podrían discutirse, pero es necesario un documento formal para reforzar la postura del representante del Comité.

68. **El Sr. Amor** dice que un examen más detenido pone de relieve que la propuesta del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial no puede prosperar y no merece la atención que parece estar recibiendo. Está de acuerdo en que se debe hacer pública la postura del Comité de Derechos Humanos, pero cree que el documento preparado con tal fin debe referirse tanto al informe del grupo de trabajo como al informe que el orador ha publicado como su representante, a fin de evitar toda posible confusión.

69. **La Sra. Motoc** está de acuerdo con la propuesta de que se prepare un documento formal. En el futuro, si el informe del grupo de trabajo no refleja la postura del Comité, no se debería aprobar. Dada la atmósfera que reina en el Consejo, según la descripción del Sr. Schmidt, el lenguaje y las acciones del Comité tienen que ser más directos y no demasiado diplomáticos.

70. **El Sr. O'Flaherty** no apoya la adopción de una decisión formal. El planteamiento dado por el Comité a la reforma ha sido siempre moderado y sensato, y le ha convertido en el órgano de tratados adalid de la reforma. Una decisión formal expresada en términos negativos parecería más bien un intento de bloquear la acción. Conviene con el Sr. Amor en que no se debe dar demasiada importancia a la idea, que pasará a mejor vida a su debido tiempo. Si el Comité desea

absolutamente una decisión, debe subrayar algunos aspectos positivos en vez de concentrarse en los aspectos negativos.

71. **El Sr. Pérez Sánchez-Cerro** dice que la oposición del Comité no se basa solamente en la forma, en el hecho de que la secretaría haya atribuido erróneamente los puntos de acuerdo preliminares a todos los comités como “fait accompli”, sino también en el fondo. No ha oído a ningún miembro del Comité comentar favorablemente la reforma descrita por la Alta Comisionada. Es partidario de adoptar el documento propuesto por Sir Nigel Rodley —que debería también reflejar el informe preparado por el Sr. Amor, de enviarlo a los representantes de todos los comités y de presentarlo en la próxima reunión.

72. **Sir Nigel Rodley** dice que como algunas de las críticas formuladas muestran que el texto que ha propuesto no ha sido bien interpretado, está dispuesto a volverlo a redactar y distribuirlo para su examen. Su mayor desacuerdo se refiere al párrafo 26 sobre el establecimiento de un pequeño grupo para examinar los elementos sustantivos de la propuesta de crear un órgano unificado para atender las comunicaciones. No está en desacuerdo con la Alta Comisionada, sino con un documento que parece reflejar un acuerdo cuando en realidad no hay ninguno. Por consiguiente, está dispuesto a someter a examen un texto amable pero firme que refleje la postura del Comité.

73. **La Sra. Chanet** dice que es importante presentar la postura del Comité sobre el propuesto órgano unificado en un documento oficial y público que lleve en su cabecera el membrete de las Naciones Unidas. El documento debería reflejar las propuestas del Comité para el debate sobre las comunicaciones y debería estar redactado en términos positivos en lo que respecta a la coordinación que debe tener lugar entre los órganos creados en virtud de tratados.

74. **El Sr. O’Flaherty** dice que sólo desea un documento que permita al Comité aportar una contribución sólida a los debates sobre la reforma y reafirmar su posición de liderazgo.

75. **El Presidente**, resumiendo el debate, dice que hay acuerdo general en que el Comité examine la posibilidad de preparar un documento que refleje su posición. En nombre del Comité, Sir Nigel Rodley preparará un texto que podría incluir algunos elementos positivos y abarcar mucho más que solamente el párrafo 26. Está de acuerdo en que se

encargue a un grupo reducido la labor de preparar un documento que exprese el apoyo a la reforma pero que deje muy clara la posición disidente del Comité.

76. **Sir Nigel Rodley** dice que no es necesaria ninguna nueva comunicación puesto que ya existe un texto en inglés que puede servir de base para el debate, y que se podría preparar en una sesión a puerta cerrada.

77. **El Sr. Schmidt** (secretaría del Comité de Derechos Humanos) confirma la existencia de dos comunicaciones en los idiomas oficiales del Comité.

*Se levanta la sesión a las 17.30 horas.*